

Calvinismo Progresivo, Marzo, 1956

Moisés, el Legislador más Grande de Todos los Tiempos

Por Frederick Nymeyer

Copyright (c) 1956 Liga del Calvinismo Progresivo

Moisés vivió aproximadamente entre el 1520 y el 1400 A.C. Nació de padres Hebreos quienes eran sirvientes de los Egipcios. Fue adoptado por una hija del Faraón y criado en la corte Egipcia.

Su vida se puede dividir en tres períodos, cada uno de 40 años. (Los Judíos usaban los 40 años para designar el lapso de una generación; por tanto, las tres fases pueden ser exactas o aproximadas en tiempo.) Las tres fases fueron:

Los primeros cuarenta años: Criado en la corte de Faraón en Egipto y tratado como un príncipe Egipcio. Asesina a un Egipcio que estaba envuelto en la coerción.

Los segundos cuarenta años: Un refugiado en la esquina sudeste de la península triangular del Sinaí al este de Egipto. Aquí fue un cuidador de ovejas, probablemente pensando mucho en todos los "problemas" de la vida, y posiblemente tratando de redactar normas para lo correcto y lo incorrecto.

Los terceros cuarenta años: Un abogado y agitador en Egipto a favor de su propio pueblo, los Hebreos. El líder del éxodo de los Hebreos de Egipto. Sobrevivió como líder por 40 años, hasta que los Israelitas hubieron conquistado la tierra al lado este del Jordán, dejando la mayor parte del Occidente del Jordán para ser conquistada por su sucesor, Josué.

Indudablemente, Moisés aprovechó al máximo sus oportunidades Hebreas y Egipcias con el propósito de obtener un entrenamiento superior. Debió haber estado innumerables veces en los templos Egipcios de Isis y Osiris; habrá meditado sobre el Dios de su ancestro Abraham, el gran pensador original en su propio tiempo, sobre el *monoteísmo* - que hay solamente *un* Dios, un Dios que no puede verse y quien no es material. Moisés se habrá preguntado quién estaba en lo correcto - ¿los Egipcios con sus muchos Dioses, o los Hebreos con su *único* Dios? Sin duda que habrá alcanzado una clara convicción de que su ancestro, Abraham, estaba en lo correcto y no los Egipcios.

Probablemente, también debe haber hecho considerables viajes como un príncipe Egipcio, particularmente en el ejército Egipcio. Es posible que conociera el terreno de Palestina y sus alrededores "como la palma de su mano." En sus varios viajes puede que haya notado la flagrante inmoralidad de las naciones Amoritas en Palestina.

Palestina había tenido una variada historia política. En varios momentos prevalecía uno de tres patrones distintivos: (1) Palestina era independiente; o (2) estaba completa o parcialmente subordinada a un gran poder de Mesopotamia al norte; o (3) estaba completa o parcialmente subordinada a Egipto en el sur.

En los años anteriores al éxodo y a la conquista de Palestina por parte de los Hebreos, Palestina se hallaba bajo el dominio general de Egipto. Eso se sabe por la historia secular. Egipto tenía gobernadores y agentes estacionados en Palestina. Ocasionalmente un ejército de Egipto atravesaba Palestina. Los Egipcios no permitían que ningún gran poder se levantara en Palestina. El país estaba dividido en pequeñas ciudades estado.

La Escritura presenta el mismo cuadro. Josué reporta:

Y envié delante de vosotros tábanos, los cuales los arrojaron de delante de vosotros, esto es, a los dos reyes de los amorreos; no con tu espada, ni con tu arco. (Josué 24:12).

El pasaje no tiene sentido a menos que el lector sepa qué se quiere dar a entender por la palabra "tábano." El tábano (avispón) era el símbolo o emblema de los Faraones. Por lo tanto, probablemente, en el texto que se ha citado *tábano* se refiera a los ejércitos de Faraón y a sus repetidas incursiones en Palestina. Aquellos ejércitos de los Faraones (los tábanos) al atravesar periódicamente el área de Palestina habían debilitado a los varios gobiernos en Palestina. Aquel debilitamiento general hizo más fácil la conquista de Palestina por parte de los Hebreos - incluso posible, humanamente hablando.

La situación Palestina no sería desconocida para un príncipe de la corte Egipcia como Moisés lo había sido. Probablemente era un tema común de conversación en los círculos de la corte en los que Moisés se movía. Tal conocimiento sería más tarde de gran ventaja para Moisés como líder de un éxodo y como el estratega para una campaña de conquista.

Respecto a las cualidades personales de Moisés la evidencia es impresionante. Era un hombre extremadamente afable y no violento - el *más manso* de su generación; un arduo trabajador, pero no un organizador especialmente bueno. Era un aventurero del desierto quién se las podía arreglar lo suficientemente bien de manera que Faraón aparentemente nunca consideró seriamente mandarlo a asesinar - lo que pudiera haber sido considerado por Faraón como una solución fácil al problema que Moisés estaba creando. Era un hombre de gran valor, intentando lo aparentemente imposible y raras veces desesperándose; el líder más grande de cualquier éxodo en todos los tiempos. Sin duda alguna, también tenía una magnífica mente contemplativa, una mente no ociosa por 40 años en el desierto, sino tratando probablemente de desarrollar una breve declaración de las "grandes" leyes morales. ¿Cuáles son? ¿Cómo podrían sintetizarse?

Hay dos pruebas de Moisés como un legislador:

1. ¿Es él una guía confiable en cuestiones *prácticas*? - la Segunda Tabla de la Ley; y
2. ¿Es una guía confiable en los *grandes e inescrutables problemas* de la vida - hay un Dios, cómo es Él, cómo se le debe servir - la Primera Tabla de la Ley?

Estamos considerando solo la primera de estos dos.

Los Judíos, desde Moisés, siempre han reconocido el carácter único del Decálogo como inspirado por revelación directa. Los Diez Mandamientos eran *para* ellos imperecederos y universales - la gloria más grande de Israel. Lo que la filosofía contribuye a la gloria de Grecia, la Ley de Moisés lo contribuye a la gloria de los descendientes de Abraham.